



Ruta: Las Hoces del Duratón

Provincia: Segovia

Dificultad: Baja

Resumen: El Parque Natural de las Hoces del río Duratón, cuenta con un espectacular cañón cuyas paredes superan los 100 metros de desnivel y albergan una de las mayores agrupaciones de buitres leonados y en el borde se encuentra la ermita románica de San Frutos.

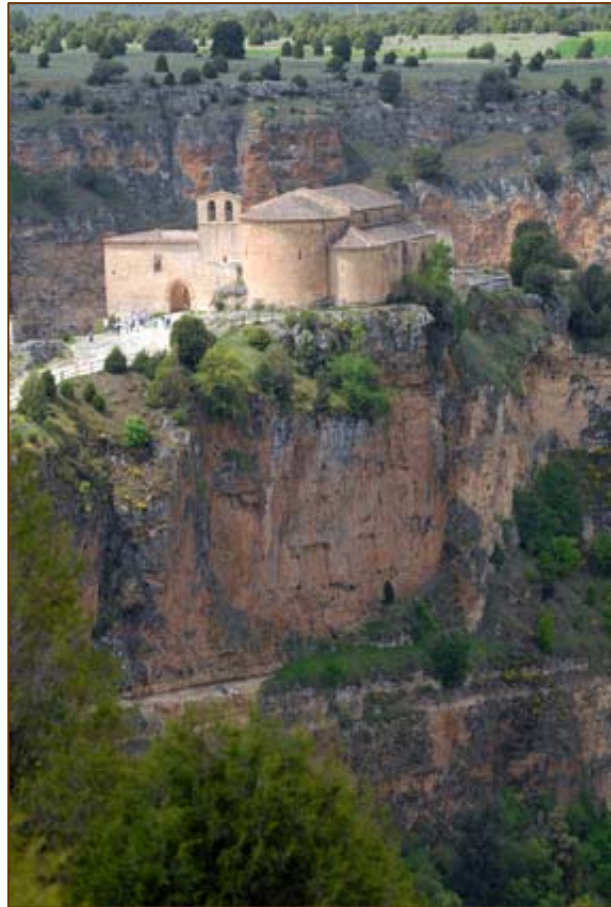
Descripción:

El Parque Natural de las Hoces del río Duratón está situado en el noreste de Segovia, aguas abajo de la villa de Sepúlveda. El parque cuenta con una extensión de 5.037 hectáreas de superficie.

El paisaje plano y de llanura, de repente se ve interrumpido por un espectacular cañón serpenteante producido por la erosión continua del Río Duratón, formando a su paso, espectaculares meandros y cañones, que en algunos lugares, alcanzan más de 100 metros de desnivel. Todo un contraste entre la vegetación que crece entorno al río y la árida llanura castellana.

En las altas rocas de la pared del cañón anidan unas 500 parejas de buitres leonados, acompañadas de un buen número de alimoches, águilas reales y halcones peregrinos. Es buena idea contar con unos prismáticos si es amante de la ornitología.

En la extensión del parque se pueden diferenciar dos zonas básicas de vegetación: en el fondo del cañón crecen sauces, álamos, olmos, y fresnos; la parte alta la ocupan sabinas, enebros, tomillares y matorrales que soportan un clima más seco. La combinación entre roca y vegetación da lugar a un paisaje natural de gran belleza.





Tus Casas Rurales .com

Al interés y belleza del paisaje hay que añadir la gran riqueza arqueológica e histórica que encierra en su interior esta garganta.



Se pueden realizar numerosas rutas, que están señalizadas, en los 25 kilómetros de recorrido en los que el río ha excavado las rocas calizas produciendo el encajonamiento entre paredes de más de 70 metros de altura, dibujando meandros.

A los valores naturales de la zona acompañan la ermita románica de San Frutos situada en un cortado en mitad del río, ocupada por monjes benedictinos desde el siglo XI al XIX., las cuevas con grabados de la Edad del Bronce y el conjunto arquitectónico de Sepúlveda. En esta localidad es muy recomendable probar sus deliciosos asados.